

Solidaridad, no Caridad

Estamos en tiempos, en que la ciencia, la razón i la lójica, han probado hasta la evidencia que todos los humanos tienen *igualmente el derecho a la vida* i aun todavía se habla de caridad i de obras de misericordia.

¡Vergüenza para la época en que actúan hombres que dicen ocuparse de las ciencias i creen con su saber emancipar al hombre i salvarlo de todas las miserias i corrupciones humanas por medio de la *afinidad fraternal*.

¡Sarcasmo, hablar de obras de misericordia en esta época de lucha emancipadora universal!

¡Ironía, insulto lanzado ante la faz del proletario, decir la palabra caridad, porque caridad significa limosna i el trabajador que lo produce i con su esfuerzo lo fomenta, no debe ser limosnero!

¡Verdad que da vergüenza hablar de limosna en estos tiempos!

Sin embargo, todavía aun, en las asociaciones de resistencia, instituciones organizadas conforme con el moderno plan sociológico-científico que lucha por el bienestar humano; se oye de continuo a compañeros que hablan de caridad i misericordia.

¡Esto es horrible!

Todavía los trabajadores no conocen las modernas tendencias del ideal de bienestar que estas instituciones persiguen i que los obreros que estudian i escudriñan la ciencia i el saber pretenden conquistar.

Por eso es digno de tomar en cuenta tal asunto i, propagarlo por doquiera, siempre que podamos, con nuestros conyéneres del trabajo, que no debemos usar nuestra ayuda como caridad con nuestros compañeros, sino como solidaridad porque de nuestra solidaridad i union depende nuestra felicidad.

Porque con la solidaridad los trabajadores llevarán la lucha, ya empezada, por el verdadero camino que nos ha de conducir derecho al horizonte de la aurora social que se vislumbra i, porque la caridad divide en clases a los hombres, en *caritativos* i *beneficiarios* teniendo estos últimos que guardar respeto i sorportar humillaciones ante los primeros i, eso no es justo. Es reconocer a dos categorías de individuos, es decir, superiores e inferiores i entre los trabajadores todos somos iguales.

Entre todos los hombres también somos iguales, no en el presente estado de privilegio social sino ante la ciencia i ante la naturaleza.

Pero día llegará en que concluya este estado de cosas i, entonces no habrá privilegiados que gocen con el infortunio de los miserables.

Pero para concluir esto, los obreros tenemos que ser solidarios no caritativos.

La causa que los trabajadores defendemos es una, porque una es la miseria, uno el bienestar que se desea, uno debe ser también el sentimiento que los guía hacia el bienestar común, solidarios sus actos i sufrimientos para poder combatir con fuerza i ahínco la reacción que nos aplasta.

Dejemos la caridad a las damas de las rodillas encallecidas por los ladrillos de los conventos o a esos que se hacen llamar filántropos o bienhechores, con el trabajo ajeno i nosotros seamos solidarios.

JUAN A. BUSTOS.

El OPRIMIDO

AS-5-06

por los
terno a
, como
indus-
s).
anado,
s velas
s virtud
son, a
vor de
contra
queños
s ocu-
eficio-
ismo a
con el
uir así
antie-
en un
consu-
dos de
precio
a que
lustria
s ricos
os cu-
Mise-
ta es-
, fran-
id que
eltin-
dores,
demó-
o abo-
te por
los de
uente
jente
para
abri-
os de
so de-
tículo
rtado,
cinco
bien,
culos
dere-
carne
de los
yaso,
¡Cla-
saque
rtifi-
fin i
do al
hasta
nari-
ueblo
dos, i
parte
como
bien-
l Ve-

29
bic
al
fise
ve-
I
lim
el a
imj
me
I
dad
I
te s
de l
del
plir
dep
deu
dica
tras
gat
N
de e
pue-
v da
segu
socio
cas-
tan
da, e
emb
algu
criti
lecto
sord
lo q
part
E
sent
Jule
del s
D
dore
dent
tame
asala
bre e
tiene
de M
trodi
coro
ciza
mine
dade